

SOL y SOMBR



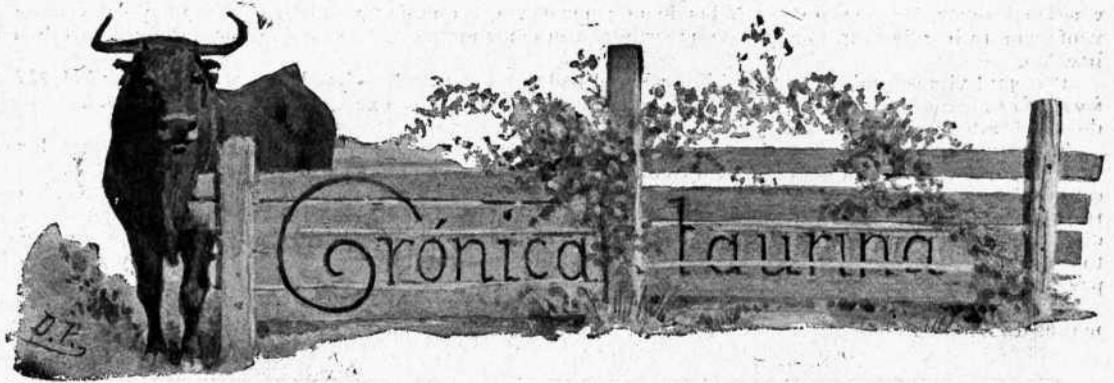
AÑO VIII.

ANTONIO BRAVO, «BARQUERO»

(De fotografía.)

25 CÉNTIMOS





JUICIO CRÍTICO

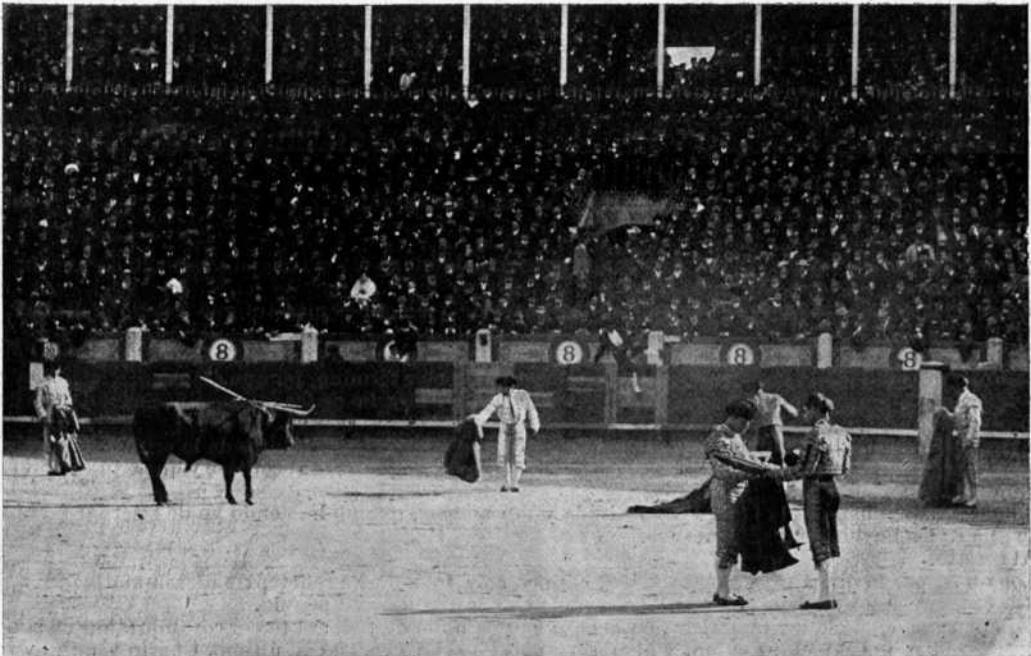
de la corrida extraordinaria efectuada en Madrid el día 20
de Marzo de 1904, á las tres y media de la tarde.

No creía empezar las revistas de toros antes de la época reglamentaria; pero el hombre propone y Dios dispone. Aquí ese Dios lo ha sido Niembro al organizar una corrida de toros seria con seis reses del Duque lidiadas por el hijo de Juan y el chico del Gallo; este último nuevo en nuestra plaza, como matador de toros, y ya conocido en el ramo novilleril.

Si se tratase de cualquiera, aquí diera fin el *introito*; pero como nos las habemos con un torerillo que anda por los veinte abriles y ya trae revuelta á la afición, la cual se ocupa en él con cierto entusiasmo y le concede los honores de la acalorada controversia y la sañuda crítica, hay que dedicar unas cuantas líneas al neófito, siquiera sea por no defraudar las esperanzas de sus amigos; pues si ven éstos una reseña monda y lironda de la corrida, pensarán que «me las traigo» con el mocete, cosa bien distante de la verdad.

Rafael Gómez (*Gallito*) salió por primera vez á nuestra plaza el lunes 15 de Mayo de 1899, en una novillada que se celebró por la festividad de San Isidro. Así rezaba el cartel; como rezaba más abajo que se lidiarían «seis novillos defectuosos, dos mogones de los dos pitones y uno con un cuerno caído, con divisa encarnada y blanca, de la renombrada ganadería del Excmo. Sr. Duque de Veragua».

Como se ve por lo copiado, la empresa trató de no malograr en aquel día al chico de las de Gómez y á su



«LAGARTIJO CHICO» CONFIRMANDO LA ALTERNATIVA Á «GALLITO»

compañero *Algabeño chico*, también debutante en nuestro coso y que hacía de jefe en la dicha novillada: bichejos del Duque y sin armas para herir; fuera imposible soñar nada parecido.

Desde los primeros capotazos vimos que *Gallito* toreaba mucho, que aquellas lecciones de *sala* primero y serias después, tanto tiempo recibidas de su señor padre, las había aprendido admirablemente y el chico venía con un bagaje taurino capaz de hacer bilis á muchos matadores de los que por entonces cortaban el bacalao.

Pero ¡ay! vimos también que al hijo, como el padre, en cuanto llegaba el momento de la verdad, *el lado izquierdo* se le empequeñecía y el espada borraba en un instante las excelentes faenas del torero. Y hubimos de cantar *sotto voce* aquello de: «*Todito, todito; todito á su papá.*»

Transcurrió el tiempo, se desarrolló el mozo, toreó abundantemente por ahí fuera, y tales cosas hizo y tanto dió que hablar á la gente de pelo trenzado y á la que con ella desgasta veladores en los «vinícolas establecimientos», que nosotros fuimos de los primeros en pedir á la empresa, desde estas columnas, la contrata del joven *Gallito*, escribiendo poco más ó menos: Venga ese mozo tan jaleado en provincias y del cual dicen y no acaban sus amigos. ¿Es verdad lo que de él se cuenta?; pues tendremos un diestro de valía y todos saldremos ganando. ¿No hay tales carneros?; pues cesarán de marearnos los *gallistas* y aquí no ha pasado nada.

Y ahora, antes de entrar en materia, vayan dos palabras sobre alternativas: *Gallito* la tomó en Sevilla de manos de *Bomba I* en Septiembre de 1902. En Madrid la confirma en 20 de Marzo de 1904. Por mil causas,



«GALLITO» EN EL PRIMER TORO

largas de explicar hoy, todos los matadores que antes del domingo último hayan alternado en nuestra plaza torearán en ella *por delante* de Rafael Gómez.

Entre ellos se halla *Lagartijillo chico*, y se da el caso de que aquí es más antiguo éste que Rafael y en provincias Rafael se cree un «superior jerárquico».

Y como en este hay líos y jaleos, hasta el punto de que en un ruedo importantísimo de España el empresario no sabe á cuál de los dos chicos debe colocar en primer término, porque ambos se creen con derechos iguales, ¿no juzgan mis queridos compañeros que este *imbroglio* de las alternativas deberíamos deshacerlo para siempre?

¿Cómo? Muy sencillo: reuniéndose una comisión formada por representantes de la crítica taurina, de los matadores y de la empresa, dando así como carácter de ley á lo que allí se acordase y que todos se obligaban á cumplir.

¿No les gusta á ustedes la idea? Pues retirada y tan amigos, que no habiendo yo de alternar en ninguna parte allá se les hayan los gladicantanos.

Al asunto.

Los toros, por lo que á tipo, presentación, carniceras y tamaño se refiere, no dieron motivo al aplauso ni á la censura: fué una de tantas corridas que pasan sin gloria ni vilipendio.

En cuanto á condiciones «morales», en los animalitos hubo de todo: el tercer cornudo (aunque sin excederse) dejó bien puesto el pabellón, y algo semejante puede decirse del último. Cuarto y quinto fueron bueyes con piel de toro; pero en fin, no se les quemó y la honrilla de la casa salvóse oficialmente.

Entre los seis brutos aguantaron 34 varas por 15 desprendimientos y siete caballos.

Empezaremos hablando de la torería por el debutante. Hay que ser finos.

Gallito (de morado y oro). Se abre de capa al primero, y no convence á las tribunas; paró en una verónica, se embarulló en las demás y acabó perdiendo terreno y con *trenzao*. En quites hizo algunas fiorituras que se le aplaudieron (en competencia con el *pico-lo Logartijo*) y acabó el holgorio.

Llegó el instante supremo, tomó los avíos de manos de su *confrère*, brindó al usía y fué al veragüeño.

Hizo retirar á todos los chulos y empezó un trasteo, sobre la zurda, muy sereno, muy confiado y con cierta pupila.

El toro acudía como un bendito; pero se precipita el nene y larga un pinchazo *inconsciente* y otro lo mismo. Allí faltaron agallas y así no se va á ninguna parte. Vino luego otro pinchazo delantero y perpendicular (barrenando), otro hermano gemelo del anterior y un sablazo pescuecero y caído, sin meter la muleta en el hocico de la res, entrando larguito y con poco arresto.

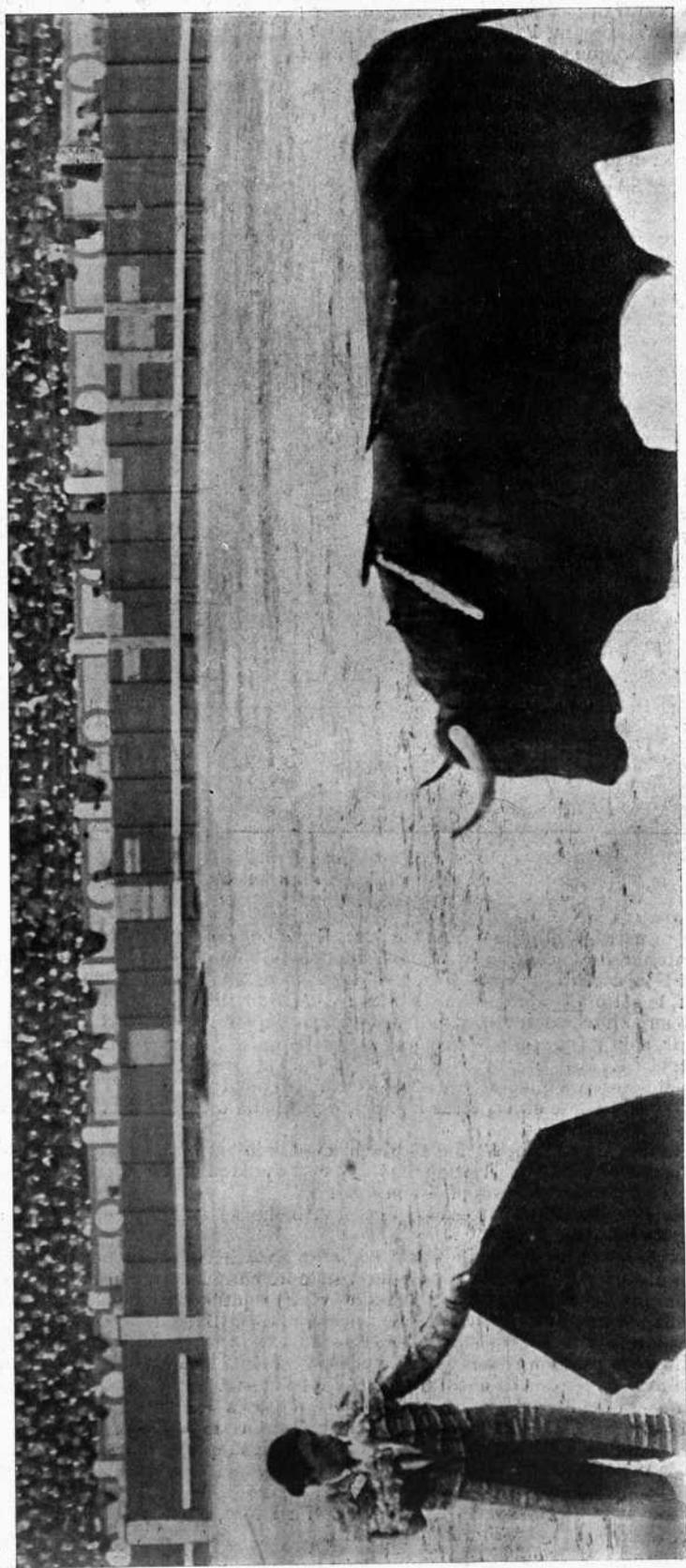
¡Buen principio de semana y lo ahorcaron en lunes!

También en el cuarto abrió la paño-sa, y unas veces porque el buey no quiso y otras porque á él no le plugo, no vimos nada emocionante, aunque pudimos verlo: un hulano cayó en los mismísimos pitones del mansurrón y si éste sabe para qué los tiene ocurre allí algo muy gordo.

¡Vaya un par de Rafaeles quitando!

Lióse el de la cresta con el cabestro, que se huía á más y mejor, y ahí todos corriamos. ¡Qué delicia!

Aprovechó el chiquillo un momento de quietud del manso y en las tablas del 8 le arreó un sopapo alto, entrando con *agallas* y yendo de



«LAGARTIJO CHICO» EN EL TOBO SEGUNDO

veras á por el huído. Era lo único que allí podía hacerse y el debutante lo hizo resueltamente. Muy bien. (*Palmas generales.*)

En el sexto *Gallito* vuelve á usar la pañosa y ¡válame Dios! no lo hubiera hecho con más deficiencia el propio Maura si toreara. Pero, niño, ¿qué es eso? ¿y los sanos principios de papá?

En este bicho que se prestaba á floreos, *petit Lagartijo* hace un quite bueno y el de Gómez también procura agradar. (*Palmas á los nenes.*)

Cogieron ambos las adivadoras, y el de Sevilla contentóse con un par cuarteando, de las del montón.

El de Córdoba, también cuarteando, dejó par y medio malos sin atenuantes. ¡Hijos de mi alma!

Bailó el *Gallito* ante la res teniendo á la vista á los amigos; disparó media estocada perpendicular y delantera, entrando largo, sin avisar, arqueando el brazo y con otras circunstancias agravantes; tiró la puntilla unas cuantas veces, sin éxito, y descabelló con el pincho.



«GALLITO» EN EL CUARTO TORO

Como ven ustedes, el primer *higo* fué *higa*. Esperemos otras audiciones, y si en ellas el *Gallito* continúa afónico, entonaremos nosotros aquello de: «Este gallo que no canta—algo tiene en la garganta.»

Lagartijo chico (de tinta y oro). Al segundo *pecuario*, después de unos cuantos recortes (abucheados) de la tropa, le soltó unos lances imposibles. ¡Ay, qué malito andamos! Tan malito, que en el solo quite de empeño no supo llevarse al toro y lo dejó frente al piquero.

Al matar, solo y tranquilo, empleó telonazos de todas guisas, algunos muy aceptables. Pinchó una vez en buen sitio, entrando corto y derecho, y continuó el trasteo. Interviene un peón y el acto sigue. El toro, aburrido, comienza á achuchar y el nene suelta otro picotazo, perdiendo la flámula y saliendo *borroso*.

Tirándose mejor que en las otras *reprises*, deja media estocada en todo lo alto.

Y sigue la novena.

Cuarteándose sin rebozo, atizó otro pinchazo, dando las tablas y cayendo al disparar.

Y arrancándose desde las ermitas dejó una corta y delantera que ¡al fin! acosto al cornudo.

Todo llega á término en este pícaro mundo.

(Abucheo al mozo, muy justificado, pues si el bicho se *encogía*, con *estirarse* el matador resolvíamos el problema).

En el tercero, con los quites de ritual y alguna sinlachería suelta, acabó la primera jornada.

Llegó la última y comenzó el trasteo, casi siempre en redondo, con la derecha y libre de edecanes. Avistando al toro pinchó en lo alto; luego (ya sin avisar) repitió dos veces la punzadura y despenó al toro, que era un infeliz, de una entera sin reunirse ni estrecharse. ¡Bueno!

Al salir el quinto un torero espontáneo se echó á la pista, y con un trapo rojo, poquito mayor que un pañuelo, dió unos pases muy buenos. Fué el espontáneo á la presidencia y siguió la corrida.

Nada ocurrió de particular entre longinos y quitadores.

A su hora salió el cordobés y buscó al manso, ahito ya de saltar la barrera.

Trató de sujetarlo, consiguiéndolo á medias, y en las tablas atizó un pinchazo sin arrimarse, media baja y cuarteándose á boca que pides, y una corta buena que acabó con el saltarín. (*Palmas y pitos, aunque todo escaso.*) ¡Ay, qué temporadita nos espera!

De los picadores, *Mehilla*.

Con los zarcillos, Braulio y *Perdigón*, en el primer toro, oyen palmas. A *Recalcao* y *Chiquilín* les abuchean en el tercero y váyase lo uno por lo otro.

Fin.

La cuadrilla de "Guerrita,,".

Desde la primavera de 1885 comenzó á hablar de que *Guerrita* pensaba hacerse matador de toros y empezaron á sonar nombres de peones y jinetes para formar su cuadrilla. Afirmaban los bien enterados que importantes elementos que toreaban con el *Gallo* lo harían con el futuro espada, y esto enojó á Fernando Gómez, que, sabedor de que su picador Francisco Fuentes había brindado en cierta ocasión por Guerra designándole como jefe suyo, le despidió de la cuadrilla, si bien, merced á amistosas influencias, dejó sin efecto lo dispuesto.

Era positivo lo que se decía. El buen picador sevillano Francisco Fuentes, muy entendido y perito en su arte, y el banderillero carmonense Miguel Almendro, que pareaba con bastante lucimiento, estoqueaba novillos y era un excelente peón, unidos ambos por gran amistad con *Guerrita*, abandonarían á su antiguo jefe para formar la base de la hueste del presunto matador. Para otro puesto de banderillero estaba ya designado el paisano, amigo de la infancia y compañero de aprendizaje de Guerra, Rafael Rodríguez (*el Mojino*), banderillero notabilísimo, de escasas facultades físicas, que practicó el sesgo como nadie en su época, y de sobra conocido y estimado del público madrileño. Los otros puestos estaban sin adjudicar.

Abandonó Guerra en Septiembre de 1885 la cuadrilla del *Gallo* y pasó á la de *Lagartijo*. La hueste de Fernando Gómez se desmoronó.

En Febrero de 1887, y á modo de ensayo para la alternativa, fijada ya para el otoño, toreó *Guerrita* en Madrid una serie de novilladas. En ellas salieron con él los picadores Francisco Parente (*el Artillero*), que tenía alternativa de 1877 y era muy conocido de la afición madrileña, y el cordobés Antonio Bejarano, primo hermano de Guerra, al que apodaban indistintamente *Cono* ó *Pegote*, nuevo en Madrid, mozo fornido, de arrogante presencia y que comenzaba á picar con mucha habilidad y valentía. Llamósele *Cono* en las reserñas de la primera novillada (27 Febrero), en que sufrió un puntazo en un pié, y desde la novillada del 13 de Marzo fué designado por *Pegote*, apodo cuyo origen no conozco y que conservó. Súpose entonces que era el picador designado, en unión de Paco Fuentes, para formar la cuadrilla de jinetes.

Como peones salieron con Guerra en aquellas cuatro tardes el *Mojino* y Almendro, ya con puesto en la *non-nata* grey; el diestro madrileño José Martínez (*el Pito*), torero muy menudo y muy inteligente, con antigüedad en corridas formales de 1885, y dos cordobeses nuevos en Madrid. Uno era Antonio Guerra, hermano de *Guerrita*, que ejercía de puntillero y banderilleó las dos últimas tardes, y el otro era un muchacho sumamente joven, de cara anfiadísima, que pareó con gran lucimiento en las primeras corridas en unión del *Mojino* los toros de Guerra, y que apareció como matador las dos últimas, con poco éxito. Se llamaba Rafael Sánchez (*el Bebe*).

El rumor público adjudicó al *Bebe* el puesto disponible de banderillero, y así lo creía la afición, cuando á fin de Mayo se supo, con sorpresa, que ingresaba en la cuadrilla de *Frascuolo*.

Avanzaba la temporada y no se sabía quién sería el otro peón; pusiéronse en juego influencias y amistades, pero nada había definitivo; el *Pito* parecía reunir probabilidades. El 3 de Agosto se dió la corrida 14.^a de abono con ocho toros de Patilla, que estoquearon *Lagartijo* y *Frascuolo* los seis primeros y, los dos últimos, *Guerrita*, que los banderilleó en unión del *Mojino*, haciéndolo ambos de un modo portentoso. En aquella corrida tomó el *Pegote* la alternativa de picador de toros. El 8 de Septiembre se dió una corrida extraordinaria con seis toros de Benjumea, estoqueados los tres primeros por *Frascuolo* y los tres últimos por *Guerrita*. Con éste salieron los picadores Paco Fuentes y *Pegote* y los peones *Mojino*, Antonio Guerra, el hermano del *Torerito*—José Bejarano—y el diestro sevillano Ricardo Verduti, Verdute ó Berdute (que de estas tres maneras se le anunció), apodado el *Primito*, con antigüedad de 1879 en la plaza de Madrid, que había toreado mucho con el *Gordito* y Hermosilla, íntimo amigo de Almendro y á la sazón compañero de éste en la cuadrilla de *Currito*. En unión del *Mojino*, el *Primito* banderilleó pronto y bien, con dos buenos pares á cada uno, los toros cuarto y quinto (*Buñolero* y *Mohoso*) y días después se supo que era el candidato admitido para el puesto vacante.

El 10 de Septiembre toreó *Guerrita* en Guadalajara una corrida de cuatro toros de D. Gregorio Medrano y llevó el siguiente personal: de peones, el *Primito*, que mató, como sobresaliente, el último toro, el *Mojino*, el *Pito*, Antonio Guerra y el madrileño Joaquín del Río (*Alones*), que hasta entonces apenas había pasado de las novilladas, aunque tenía antigüedad de banderillero en corridas formales de 1884; y de picadores, á Paco Fuentes, el *Pegote*, Manuel Rodríguez (*Cantares*), que después de larga estancia en América acababa de volver á España, y el sevillano Francisco Zafra, que picó muchísimo en la corte desde que en 1883 tomó la alternativa.

Constituida ya la cuadrilla, en la que era puntillero Antonio Guerra, llegó el 29 de Septiembre de 1887, día en que *Guerrita* tomó la alternativa de manos de *Lagartijo*, lidiando ambos un toro de D. Francisco Gallardo, de Sevilla, con divisa blanca y grana, y cinco de D. Juan Vázquez, procedentes de Núñez de Prado, á cuyo nombre se corrieron por primera vez aquella tarde. Constituyeron la tanda de picadores para los seis toros los del nuevo espada Paco Fuentes y el *Pegote*, y actuaron como reservas por este orden, y todos tratabaron, Manuel Calderón, el *Artillero* y Francisco Coca. El sexto toro (*Romanito*, cárdeno) dió al picador Francisco Fuentes, en una caída sobre las tablas del 7, una cornada de bastante importancia en el muslo izquierdo.

Como banderilleros salieron Almendro, el *Primito* y el *Mojino*, que por cierto estrenaron trajes, verdes con plata los dos primeros y encarnado y oro el último. Al toro de la alternativa, que fué el de Gallardo (*Arrecio*, núm. 55, negro mulato y bien puesto) le banderillearon Almendro y el *Primito*.

Con *Lagartijo* salieron *Manene* (M.), el *Torerito* y José Bejarano, éste en sustitución de Juan Molina, que se hallaba enfermo.

Ya era Guerra matador de toros y ya capitaneaba hueste. Aún el *Mojino* banderilleó en la cuadrilla de

Lagartijo en la corrida del 3 de Octubre. El 14 de este mes toreó de nuevo *Guerrita* en Madrid y sacó como picadores á *Cantares* (que tomó la alternativa aquella tarde) y *Zafra* en sustitución del herido *Paco Fuentes*, y del *Pegote* lastimado en la corrida de Barcelona del día 10, y como banderilleros á *Almendro*, el *Mojino* y el *Pito*. De puntillero, como en la corrida de la alternativa, iba *Antonio Guerra*.

Desde mucho antes de organizarse definitivamente la cuadrilla, estaba acordado el personal que acompañarían á *Currito* y *Guerrita* á la Habana, en cuya plaza de Carlos III habían sido contratados para aquel invierno. No sé por qué se hizo aquella mescolanza extraña; pero es el caso que con *Currito* iban *Paco Fuentes* y *Canales*, de picadores; *Hipólito Sánchez Arjona*, el *Primito* y *Manuel Antolín*, de banderilleros, y *José Reyes* de puntillero; y con *Guerrita* el *Pegote* y el picador sevillano *Rafael Alonso* (el *Chato*), que aquella temporada había tomado la alternativa en Madrid, los banderilleros *Almendro*, *Mojino*, *Pito* y *Antonio Guerra*, que era además puntillero.

Con estas cuadrillas embarcaron *Francisco Arjona* y *Rafael Guerra* en Cádiz el 31 de Octubre á bordo del *Ciudad Condal*, excepto el picador *Francisco Fuentes*, que por no hallarse bien de la cornada de Madrid se quedó en España, marchando en su lugar *Miguel Salguero*.

Nada de particular sucedió á la cuadrilla de *Guerra* durante la temporada cubana, que empezó en 20 de Noviembre y acabó en 4 de Marzo de 1888. Menos afortunado su jefe, fué herido en el muslo izquierdo el 20 de Noviembre por el toro *Calderero*, de Nandín, y en el cuello el 1.º de Enero por *Boticario*, del Saltillo.

La cuadrilla no tuvo más peripecias sino una herida que en la mano izquierda se causó el *Pegote* con una puya en la corrida del 20 de Noviembre y el volteo sin consecuencias que sufrió *Antonio Guerra* del toro *Primoroso*, del Saltillo, el 22 de Enero, á la salida de un gran par del *Mojino*, por hallarse mal colocado. *Almendro* figuró como matador en las corridas de 27 de Noviembre y 4 de Diciembre, sustituyendo á *Guerrita*, herido, y en la de 11 de este mes en sustitución del *Curro*, enfermo. Además mató algunos toros por cesión.

En todas las corridas picó, puesto por la empresa, el cordobés *Agustín Molina*.

De regreso en España, al empezar la temporada de 1888, ingresó en la cuadrilla de *Guerra*, como puntillero, *Alones*, pasando *Antonio Guerra* como banderillero á la cuadrilla de *Hermosilla*, con quien toreó la primera temporada de aquel año, tomando antigüedad de banderillero de toros en la 8.ª corrida de abono del 20 de Mayo. Por provincias banderilleó con su hermano; pero hasta 1889 no ingresó de plantilla en su cuadrilla, que al comenzar esta temporada quedó constituida en esta forma: picadores, *Francisco Fuentes* y el *Pegote*; banderilleros, *Almendro*, *Primito*, *Mojino* y *Antonio Guerra*; puntillero, *Alones* (1).

Con esta cuadrilla torea *Guerrita* desde 1889 á 1892 inclusive. En ese espacio de tiempo, bien sustituyendo á sus picadores lesionados, bien como suplentes ó agregados, trabajan á sus órdenes en alguna ocasión el veterano *Juan Antonio Mondéjar* (*Juaneca*), que picó con él la última vez que lo hizo en Madrid (17 Junio 1888), *Francisco Anaya* (el *Cangao*), *Zafra*, los cordobeses *Rafael Moreno* (*Beao*), *Juan Moreno* (*Juanerito*), *Francisco Gómez*, *Agustín Molina* y *Rafael Caballero* (*Matacán*), y el popular y notable *José Bayard* (*Badila*). En igual situación trabajan alguna vez con *Guerra* los banderilleros cordobeses *Juan Rodríguez*, hermano menor del *Mojino*, y *José* y *Antonio Bejarano*, hermanos del *Torerito*, y el madrileño *Julián Benegas* (*Berrinches*). La cuadrilla de peones era gente muy segura, á la que los toros echaron mano en contadísimas ocasiones, y eso hace que apenas toreen con él sino los diestros que estaban en plantilla.

En 31 de Mayo de 1891 sufre el *Mojino* un percance terrible en la plaza de Madrid. Al banderillar con un buen par cuarteando al cuarto toro (*Regalado*, de Udaeta, berrendó en cárdeno y con un peso de 34 arrobas en romana) resbala y cae de bruces á la salida, pisándole el toro en la espalda, fracturándole una costilla, lesión que tardó mucho en curar y que fué generatriz de una tuberculosis pulmonar que desde entonces mina el ya delicado organismo del gran banderillero.

El *Mojino* y el *Primito*, como banderilleros lucidísimos y hábiles, mucho más el primero que el segundo, y *Almendro* como peón inteligente y eficaz, á cuyo lado formábase *Antonio Guerra*, torero basto, pero de muchas facultades, constituían una buena cuadrilla de gente de mérito, segura y adaptada á las costumbres de su jefe. En lo que respecta á picadores, hábil y muy inteligente *Paco Fuentes* y hecho un piquero de primera el *Pegote*, que se colocó en muy poco tiempo en primera línea, también podía considerarse la cuadrilla como notable, siendo de lamentar únicamente que, al contrario de lo que sucedía con los peones, tanto *Fuentes* como el *Pegote* eran diestros de desgracia que con lamentable frecuencia sufrían lesiones que les imposibilitaban de trabajar, precisando continuamente sustitutos.

En la corrida de Sevilla del 23 de Octubre de 1892 *Guerrita*, una vez picado el sexto toro, cortó á *Francisco Fuentes* la coleta *coram populo*, según previo convenio, quedando por este acto oficial retirado del toreo aquel buen picador con quien se ensañaron los toros durante los doce ó catorce años que duró su vida artística y que hoy vive retirado en su ciudad nativa.

A sustituirle entró en la cuadrilla en 1893 el cordobés *Rafael Moreno* (*Beao*), cuñado de *Guerra*, picador basto, de mucho brazo, procedente de la disuelta cuadrilla de *Lagartijo*. Y se salió de *Herodes* para entrar en *Pilatos* en lo que respecta á hombre desgraciado en sus percances, pues si *Francisco Fuentes* los sufría con frecuencia no le iba en zaga su sustituto.

Con el *Pegote* y *Beao* de picadores y la citada cuadrilla de banderilleros toreó *Guerrita* hasta fin de la temporada de 1895, llevando de puntillero al *Alones*, menos en las corridas de Andalucía, en las que sacaba á un cordobés llamado *Rafael Pesquero*, amigo suyo de la infancia.

(1) Al llegar á este punto vengo en la cuenta de una omisión cometida en los artículos que, acerca de las cuadrillas de *Lagartijo* y el *Espartero*, publique en los núms. 877 y 882 de este semanario; omisión que subsano con esta nota. *Lagartijo* tuvo como puntilleros á su hermano *Francisco Molina*, que lo era mediocre, á *Rafael Bejarano* (*La Pasera*), al que mató un toro en Barcelona en 1883, y al madrileño *José Torrijos* (*Pepín*). El *Espartero* á los sevillanos *Bautista Salvador*, *Baldomero García*, que fué asesinado en Sevilla el 23 de Octubre de 1893, y á *Antonio Ruiz* (el *Sargento*), muy notable este último.

Y ya que corrijo omisiones: asimismo omití entre los banderilleros que tuvo *Lagartijo* en sus primeros años de matador al famoso *Francisco Rodríguez* (*Caniquí*), cordobés, padre del *Mojino*, y en el artículo dedicado á *Fabrilo* en el núm. 380 omití entre sus banderilleros al valenciano *José Simó* (*Chatin*), que, á sus órdenes, banderilleó por primera vez en la plaza madrileña el 30 de Septiembre de 1894. Corrijo con sumo gusto, amante como soy de la más escrupulosa exactitud, estas omisiones, bien fáciles por el cúmulo de datos imprescindibles para poder hilvanar trabajos como estos recuerdos de ayer.

A fin de la temporada de 1895 Guerra despidió de su cuadrilla á los banderilleros Almendro y el *Primito*, que con él toreaban desde su alternativa, para dar entrada al colosal peón cordobés Juan Molina, rey de la brega, cuyo elogio no hay que hacer. De sí *Guerrita* hizo bien ó mal despidiendo á dos diestros que estaban ya en decadencia y que con él habían compartido los afanes de tantas corridas, cosa es que pertenece al orden privado. La opinión pública, que, en gran parte, era ya manifiestamente hostil al espada cordobés, recibió mal la medida, tachando á Guerra de ingrato y desconsiderado. Afirmábase que nunca había sido esa la costumbre en las cuadrillas y se citaban casos y se daban nombres, recordándose el aluvión de censuras que cayó sobre diestro tan popular y tan querido como *Lagartijo* cuando, en análogas circunstancias, despidió en 1885 á José Gómez (el *Gallo*).

El *Mojino* hallábase ya muy grave de la tuberculosis que le iniciara ó precipitase el pisotón del toro de Udaeta, y en la temporada de 1896 hubo de suspender su trabajo, ya casi nulo como peón por serle imposible resistir las fatigas de la brega, marchando á Panticosa en busca de un alivio que no había de llegar. Vacante segura en puerta, no hay que decir las influencias que pesarían sobre *Guerrita*. Entre los varios diestros que sustituían al *Mojino* en las corridas que toreaba la cuadrilla, figuraba su paisano Francisco González (el *Pataterillo*), banderillero muy joven, muy sobrado de facultades y de gallarda presencia, á quien, al reformarse ia cuadrilla por la salida del *Primito* y Almendro, habían indicado algunos periódicos como ingresado en ella. Falleció en Córdoba el *Mojino*, el clásico del sesgo, el 17 de Agosto de 1896, y á los pocos días banderilleaba con *Guerrita* en las corridas de Bilbao el *Pataterillo*, á quien se cree ya en posesión de su puesto; pero, con sorpresa de los que se creían bien enterados, el citado banderillero aparece trabajando en Madrid en la novillada del 30 de Agosto á las órdenes del *Bebe chico*, obteniendo muy lisonjero éxito, tanto con los palos como en la brega. Hay quien dice que aquella corrida fué como el definitivo examen para el ingreso en la cuadrilla y que, al salir de la plaza, persona muy afecta á *Guerrita* puso á éste un telegrama detallándole las faenas del *Pataterillo*.

Olvidaba un detalle. El primer toro que en la cuadrilla de Guerra banderilleó Juan Molina en la plaza de Madrid el 11 de Junio de 1896 (*Pajuelero*, de López Navarro) fué el último que banderilleó el *Mojino*, que vestía de verde y oro, en la plaza de la corte.

La cuadrilla de peones de *Guerrita* compónese de Juan Molina, el *Mojino* y Antonio Guerra, hecho ya un peón de primera calidad, hasta Agosto, y de ahí en adelante de Juan Molina, Antonio Guerra y el *Pataterillo*. Con estos peones toreó *Guerrita* hasta su retirada del toreo.

Desde 1893 hasta 1896 inclusive, por la razón antedicha de las frecuentes lesiones que sufrían sus picadores, trabajaron mucho con Guerra los cordobeses Agustín Molina, que en 1895 se anunció en carteles con su verdadero nombre de José Arana Molina, y Manuel de la Haba (el *Zurito*), picador habilísimo y sobresaliente, excelente caballista y elemento de gran valía para un espada. En una de las corridas que toreó con *Guerrita*, la del 14 de Abril de 1895 en Sevilla, un toro de D.^a Celsa Fontfrede le causó en un batacazo la fractura de ambas clavículas. Veíase claro que Molina y el *Zurito* serían los candidatos si vacaba una plaza de picador. También trabajaron, agregados ó sustitutos, en esta época, los cordobeses Juan Rodríguez (el *de los Gallos*), viejo picador que acompañó mucho á *Lagartijo*, Rafael Roldán (*Quilín*), Francisco Gómez y Joaquín Rubio (el *Formalito*), y los madrileños Cirilo Martín, antiguo picador de *Frasuelo* que trabajó muchísimo con *Guerrita* en 1894 y 1895, José Fernández (el *Largo*), Francisco Fernández (el *Calesero*), Nicasio Soria y Francisco Codes (*Melones*).

La vacante de picador no se hizo esperar, desgraciadamente. Desde hacía algún tiempo notábanse señales de enajenación mental en el *Pegote*, que, marcándose más en el verano de 1897, obligaron á Guerra á enviarle á Córdoba con un pretexto. Pero en la noche del 24 de Septiembre, en Madrid, sufrió el gran picador un violento acceso de locura, y, presa de él, se lanzó, en paños menores, á la calle de Alcalá, en cuyo núm. 31 se hospedaba, produciendo un fuerte escándalo y agrediendo á los agentes de la autoridad. Recluído en el manicomio del Dr. Ezquerdo, pareció mejorarse y aún estuvo en Córdoba algún tiempo; pero hubo precisión de trasladarlo de nuevo al manicomio y en él falleció, perdida la razón, el 2 de Febrero de 1899, cuando aún no había cumplido treinta y seis años, pues nació en Córdoba el 27 de Octubre de 1863.

Su puesto en la cuadrilla lo ocupó el *Zurito*; pero al comenzar la temporada de 1898 comprendió Guerra la necesidad en que se hallaba de agregar, con carácter definitivo, un tercer jinete por el gran número de corridas que toreaba y lo resentido de los golpes que se hallaba el *Beao*, y al efecto dió ingreso en la cuadrilla á Agustín Molina.

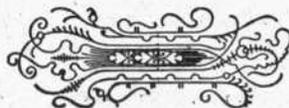
Y con *Beao*, Molina y el *Zurito* de picadores, Juan Molina, Antonio Guerra y el *Pataterillo* de banderilleros y los puntilleros *Alones* ó *Pesquero* toreó el gran espada cordobés hasta el 15 de Octubre de 1899, en que se retiró del toreo en Zaragoza.

En estos últimos años picaron alguna vez con él sus paisanos Rafael Moreno (*Granito de oro*) y el notable Angel Montalvo.

Al deshacerse la cuadrilla se retiraron del toreo *Beao* y Antonio Guerra. Juan Molina los imitó al año siguiente, después de torear escasas corridas con el *Conejito*; pasó á la cuadrilla de Emilio *Bombita* Agustín Molina, á la del *Conejito* el *Zurito* y á la del *Algabeño* el *Pataterillo* y *Alones*.

La seriedad que á todos sus actos imprimió Guerra manifestose asimismo en la formación, organización y subordinación de su cuadrilla, que fué siempre considerada como modelo.

EL BACHILLER GONZÁLEZ DE RIVERA.



NOVILLADA EN MADRID

(19 de Marzo.)

Una corrida con seis novillos de Benjumea, que despacharon los diestros Manuel Megía, *Bienvenida*, Angel Carmona, *Camisero*, y Tomás Alarcón, *Mazzantinito*, dispuso la empresa para ese día; la tarde primaveral ayudó en sus propósitos á Niembro, quien logró una entrada buena, aunque faltaba mucho para que fuese completa.

Picaron—*vamos al decir*—Antonio González, *Coriano*; Manuel Santiago, *Masenga*; Lorenzo Lillo, *Pinche*; Rafael Mateo, *Pica*; Manuel Antúnez, *Manga*; Miguel Melero, Antonio Veger, *Cabañil*, y Laureano Palomero, sin que ninguno hiciera cosa que merezca ser anotada.

Del segundo tercio estuvieron encargados: Manuel Pérez, *Vito*; Angel González, *Angelillo*; José García, *Titi*; Ricardo Baena, *Baenita*; Justo Sánchez, *Zurini*; Luis Leal y Manuel Muñiz; clavaron bien algunos pares, *Angelillo*, *Baenita* y *Vito*, y bregaron con acierto los mismos, *Titi* y Leal.

Los novillos de Benjumea dieron poco juego, pues cual más, cual menos, todos mostraron blandura con los picadores y deseos de volver á sus hogares sevillanos.

La presentación del primero provocó protestas del público, por su mala facha y poco respeto, pues parecía un mono en puntas. Yo creo que una vez admitido lo de *desecho de tiente y cerrado* que rezan los carte-



«MAZZANTINITO» EN EL TERCER TOBO

les, no hay derecho á reclamación en casos tales; pero entiendo también que debiera ponerse á raya el abuso, para evitar que el día menos pensado nos larguen, á título de *desecho*, una parada de cabestros inútiles ya para el servicio, ó bueyes viejos hartos de arrastrar carretas, cuando no chotos mamones sin cuernos, ó cosa por el estilo.

Allá van las vidas y milagros de los señores de la negra divisa, para recreo de aficionados al detall:

Primero, *Capitán*, negro lombardo, voluntarioso, blando y topón, aceptó cinco puyazos, despenando un potro.

Segundo, *Cordelero*, berrendo en negro, grande y exageradillo de pitones, amén de tuerto del izquierdo, con voluntad las dos primeras, blando, huído y mansurrón después, tomó ocho varas por sorpresa y *al pasar*... como quien toma un purgante. No feneció ningún cuadrúpedo.

Tercero, *Tamborero*, berrendo en negro, metido en carnes, recortadito y bien armado, con pocas ganas de reyerta y muy mal picado, aguantó cuatro caricias, acabando huído y manso el primer tercio, después de liquidar á traición tres acémilas.

Cuarto, *Ombriguero*, negro salpicado, zancudo, sacudido y gacho de alfileres, cumplió medianamente en siete varas, sin detrimentos hípicas. Un peón le dejó el capote en la cabeza y el novillo, ciego, topó con la valla, frente al 5, haciendo trizas los tableros.

Quinto, *Boticario*, berrendo en negro, terciado, descaradillo de puntas y veleta, con escasa voluntad, menos poder y doliéndose al castigo, soportó siete arañazos, por un jaco.



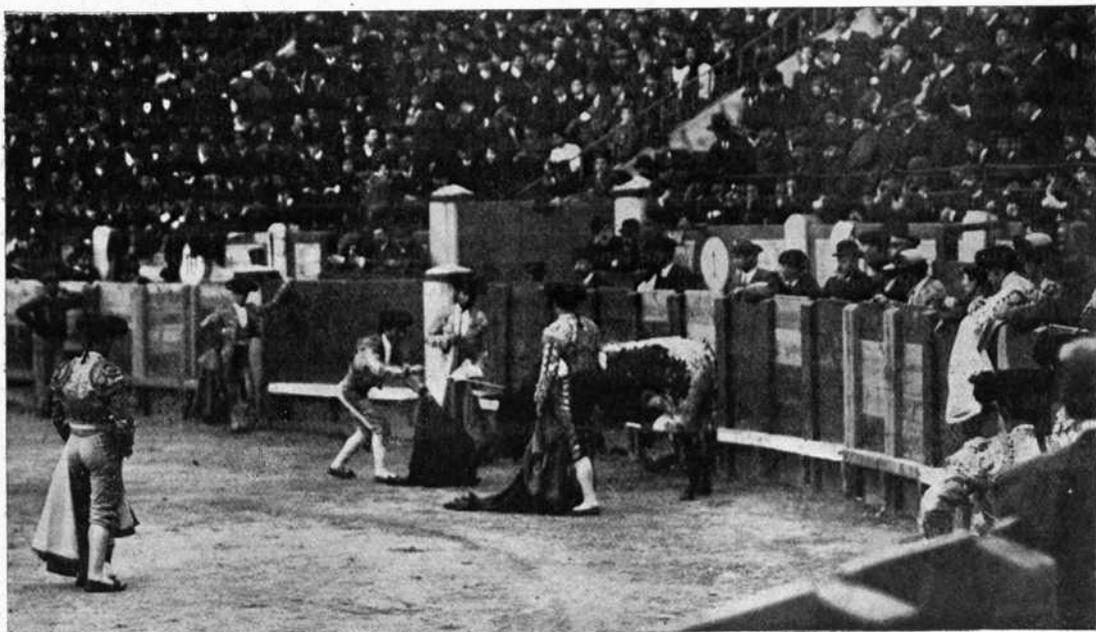
«BIENVENIDA» EN EL TORO CUARTO

Sexto, *Granadino*, negro, buen mozo y bien armado, bravuconcillo, pero sin empuje, aceptó seis varas y dejó dos caballejos para el arrastre.

Total: 36 puyazos y siete pencos difuntos, s. e. ú o.

Y, esas cosas apuntadas,
tratemos de los espadas.

Bienvenida con el capote, demostró que sigue siendo el torero fino, elegante, *clásico*, á quien otras veces hemos aplaudido. Remató quites muy adornados, cambió á cuerpo limpio con mucha limpieza y la mar de



«CAMISERO» EN EL QUINTO TORO

pupila, tiró algunas medias verónicas de las que no se ven á diario, y puso al sexto novillo un magnífico par al cuarteo, después de cambiar una vez muy ceñido, sin clavar, y previa una preparación que entusiasmó á las masas.

Con la muleta demostró arte, aunque paró muy poco, en el primero, al que despachó mediante tres pinchazos, delantero el último, y una estocada. (*Muchas palmas.*) Pero conste que en lo de matar está muy verde todavía el sevillano. ¡Hay que decidirse, niño!

Solo, quieto y confiado, trasteó al cuarto, intercalando un pase cambiado en rodillas, aceptable; entrando regularmente nada más á los dos primeros y mal á los otros, señaló cuatro pinchazos, al cabo de los cuales el novillo se dió por vencido. (*Palmas.*)



«BIENVENIDA» Á LA SALIDA DE UN QUITÉ EN EL TORO SEXTO

seriecito y con habilidad, sin desplantes ni tonterías, haciendo quites oportunos y adornados, cambiando admirablemente un par superior de las cortas en el tercero, al que puso par y medio más al cuarteo, saliendo una vez derribado y con exposición, y dejando en el sexto otro buenísimo también al cuarteo. ¡Bravo, Tomás!

Muleteó al tercero solo en los medios, desde cerca, tranquilo y con habilidad, citó de primeras y aguantando señaló un buen pinchazo; entró dos veces á herir, magistralmente una contra tablas, tomando hueso, por lo que fué muy aplaudido; dejó el estoque tendido, caído, delantero y atravesado después, por rebrincarle el toro al sentir el acero, y acabó con un certero descabello. (*Muchas palmas.*)

Brindó la muerte del último al Sr. Mazariegos, empresario de Zaragoza, y tras un trasteo breve, sin parar ni consentir al novillejo, que estaba escamado y se defendía un poco, previo un buen pinchazo en hueso, entró Tomás con agallas para agarrar una estocada corta, tantico tendida, en todo lo alto. (*Palmas y obsequio.*)

La novillada—salvo el parecer de los aristarcos—me resultó aceptable y entretenida como pocas.

(INST. DE CARRIÓN.)

DON HERMÓGENES.



CASTELLÓN

Corrida efectuada el día 13 de Marzo.

Seguramente, si la media docena de detractores (si llegan á esa cantidad) que tiene nuestra hermosa fiesta, hubiera visto alguno de los trenes especiales que conducían á la vecina capital los aficionados de Valencia, con seguridad, repito, se dedicarían de hoy en adelante á combatir el noble ejercicio de rizar el rizo á pié ó en diligencia, ó alguno de los *sports* hoy en moda.



LOS SEIS TOROS DE VBRAGUA EN LOS CORBALES

Los treinta carruajes de que se componían aquéllos eran incapaces para encerrar en ellos á aquella multitud entusiasta de la más viril de nuestras fiestas, y hasta en los toldos de los mismos veíanse racimos de seres humanos.



«LAGARTIJO CHICO» EN EL PRIMER TORO

Se trataba de la primera de las corridas que se celebran en España, y á ella acudían con ansia de aplaudir el valor de nuestros toreros y la bravura de nuestras reses.

La combinación era por demás halagüeña, pues por elección popular fueron designados los valientes matadores *Lagartijo chico* y *Gallito* con reses del Ducado de Veragua.

Lo que unos y otros hicieron es de lo que vamos á tratar con la sinceridad más absoluta.

El Sr. Duque mandó una corrida que, para la época en que nos encontramos, podía pasar por su presentación; si bien, sea por lo que fuere, no ví allí nada que me recordara lo que de sus prados he visto. Respecto á bravura, ¡válgame Cristo!; puedo repetir aquí lo anterior, y *pata*. Si exceptuamos el lidiado en último lugar, que fué bravo y noble en grado superlativo, de los restantes podían haberse fogueado algunos, sin ningún remordimiento; y así creí comenzaba la tarde, porque más manso que el primero creo que ni con candil. En los demás, anduvo la torería tapando salidas y á no hacer pupa los hulanos, y la cosa pasó.

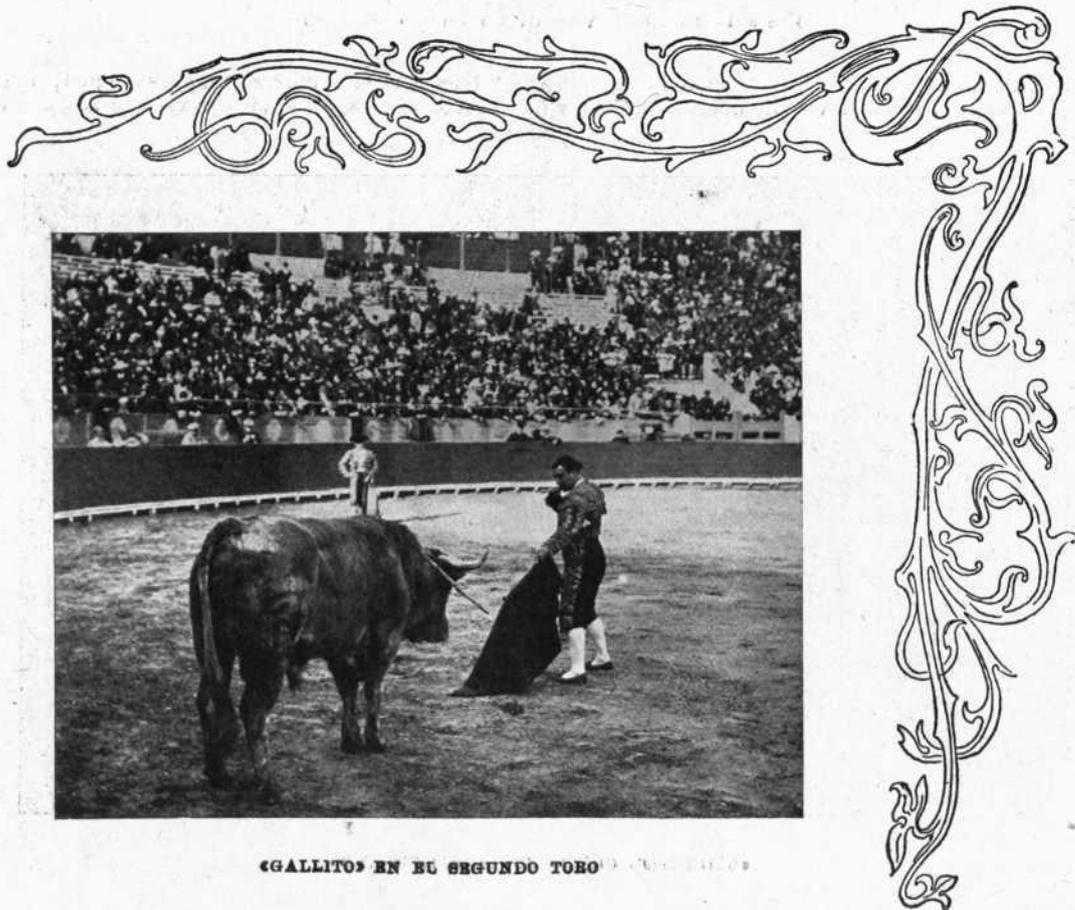
Anotado lo anterior, no debía decir que *tomaron* 29 varas por 14 caídas y ocho caballos para la caldera.

Lagartijo chico, en medio de aquella bueyada, sacó la negra, encontrándose con lo menos toreadable. Véase la muestra.

Su primero comenzó huyendo, y así llegó al final de su vida. Con tranquilidad le toreó Rafael de muleta,



«GALLITO» EN EL TORO SEGUNDO



«GALLITO» EN EL SEGUNDO TORO



«LAGARTIJO CHICO» EN EL TORO TERCERO

entusiasmado á las masas, y entró á matar para dejar una buena estocada. Su segundo llegó á sus manos entablado y defendiéndose, por lo que le desarmó tres veces. El muchacho entró á matar donde sólo entraba bien el gran *Frascuelo* y pinchó en la tabla del cuello. Comprendió que de continuar le pincharía muchas veces y recurrió á la puntilla, con la que acertó á la ballestilla, ganándose una ovación y no una pita como se merecía, pues asesinar al toro en la plenitud de sus facultades por faltarle á él éstas, es censurable y no otra cosa.

El último de la tarde, el más bravoy noble, se dejó torear de muleta como se quiso, y se quiso muy poco. Se le arrancó cuando se disponía á liar, y en vez de darle salida con un pase de pecho prefirió meter el brazo á un tiempo y sepultar el estoque donde cayera, resultando la cosa bastante bien.

«No debí matarlo como lo hice; era digno por su nobleza de que se le hubiera dado más digna muerte.» Esto decía Rafaelito á sus amigos; y á confesión de parte... etcétera.

En quites se adornó como su compañero, oyendo aplausos, así como en la preparación para banderillar el quinto y sexto; si bien tuvo poca suerte en la colocación de los palos.

Toreando de capa al último perdió los papeles y se vió achuchado una vez y revolcado otra; por cierto que el pánico que llevaba en su huida no era muy digno. Me recordaba otras tardes y otros lugares.

La presidencia bastante acertada, buena la entrada y el servicio de caballos de lo superior; y hago esta anotación última contra mi costumbre, porque lo fué de veras y lo miraba como cosa rara.;

sufriendo un achuchón, y tras un pinchazo, dejó una buena estocada.

El tercero de la tarde, que á banderillas llegó difícil, continuó lo mismo en el último tercio, no permitiendo que fuera el trabajo de muleta lo que se deseara, y necesitando el de Córdoba pinchar dos veces para acabar con media estocada buena.

En el quinto brindó la muerte á los del sol, y tras laboriosa faena de muleta enterro medio estoque caído.

En quites estuvo valiente y oportuno, y banderilleando á los lidiados en quinto y sexto lugares obtuvo dos ovaciones merecidas.

El público quedó con ganas de aplaudirle más, pues le considera como uno de los mejores toreros que pisan nuestras plazas; pero con los mansos no se cosechan aplausos.

Y vamos con *Gallito*, el torero mimado de esta comarca.

Su primero era un jabenero sin presencia y bravucón hasta última hora. Se contentó con tres pases de muleta, cuando con él se hubiera divertido y



«LAGARTIJO CHICO» EN EL QUINTO TORO



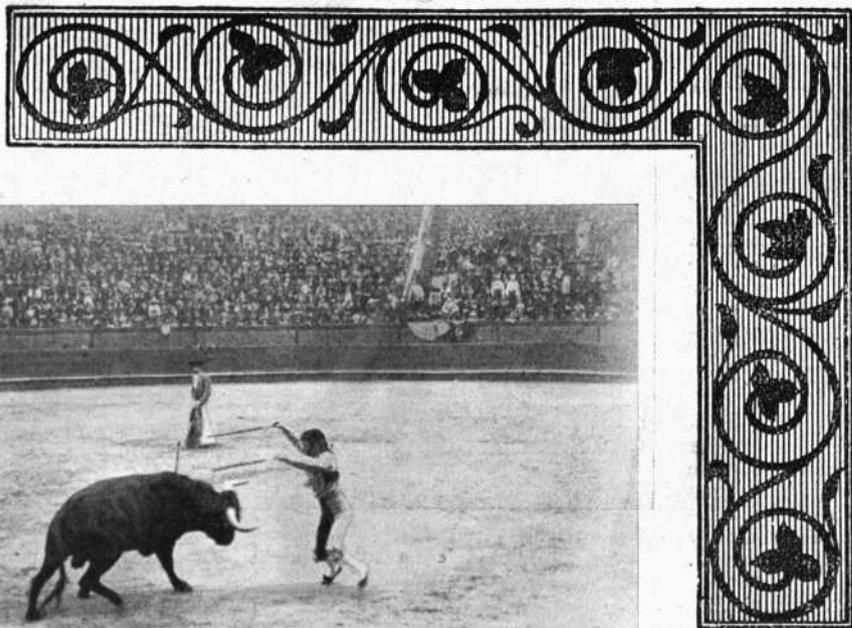
Décimaquinta corrida de la temporada: 7 de Febrero.

Espada: «Machaquito».

Fué la décimaquinta una corrida muy aceptable, buena tal vez; ahora, si á los horteras del descanso dominical y á los escritores asalariados les pareció superior, allá ellos.

Los toros de Piedras Negras fueron muy finos, de preciosa lámina y bien puestos de cuerna; sólo al último pudo llamarse grande, los restantes fueron á cual más chicos, sobre todo los primeros, que con seguridad aún no cumplían los cuatro años.

Fueron bravos, no cabe duda, pero sin poder alguno. Anduvieron voluntarios en el primer tercio y con-



«SABUEFILLO» EN EL SEXTO TORO

servaron en toda su lidia bravura y nobleza; pero... apenas si podían con el rabo, y torear fetos en estas condiciones, maldito el chiste que tiene.

Entre los seis se dejaron picotear en 29 ocasiones por los hulanos, y tan sólo les ocasionaron siete volteretas y dejaron cuatro acémilas fuera de combate.

Machaquito tuvo una buena tarde; salió con muchos deseos y en nada se escatimó; pero... las corridas con un solo matador (sin tener en cuenta que no deben efectuarse, por prohibirlo terminantemente el art. 22 del Reglamento) no tienen aliciente alguno y resultan sosas y sofolientas en grado

superlativo. Un matador solo, por fuerza tiene que retraerse en la brega á fin de conservar facultades para el momento crítico.

Una corrida con un solo matador, únicamente podía verse con Fuentes ó con el inolvidable Reverte, porque tenían recursos propios para despertar el entusiasmo de las masas.

Esta corrida me resultó muy pesada y aburrida, y eso que el cordobés estuvo breve y el santo se le mostro siempre de cara; la verdad en su punto.

Manejó la muleta con valentía, toreó á sus adversarios casi siempre solo, desde cerca y parando á ratos, y dió algunos buenos rodillazos.

Entrando á matar lo hizo con la decisión de siempre, recto como acostumbra, previo el paso atrás y sin liar la muleta.

El pincho no siempre lo dejó en el debido sitio, sino caído, delantero y tendencioso. Consumó mejor el volapié en el segundo y en el quinto; en éste olvidó el paso atrás, y en los dos dió soberbias estocadas.

Cambió con banderillas dos veces al toro sexto y le dejó un par desigual; á este

toro lo toreó de capa como es debido, sin bailoteos ni zaragatas.

Silverio chico funcionó como Cirineo; estuvo diligente y no hizo mal papel al lado del niño de Córdoba. Picando no se ganó las palmas nadie; estuvieron pésimos todos, incluso el abuelo.

¡Vaya unos picadores que han venido este año!

Con los garapullos, el amo fué, como siempre, el insustituible *Blanquito*, que clavó tres pares de aquellos en los que él únicamente tiene la exclusiva.

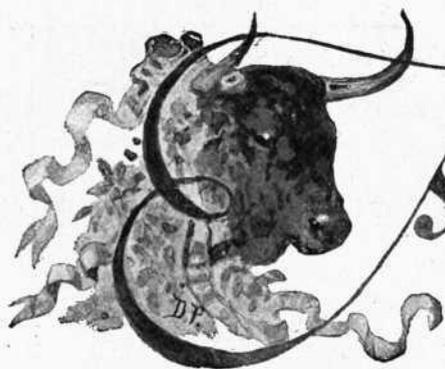


«MACHAQUITO» BRINDANDO LA MUERTE DEL TORO SEXTO



«MACHAQUITO» EN EL SEXTO TORO

CARLOS QUIRÓZ.



stafeta taurina



A los Sres. Corresponsales.

Comenzando la temporada taurina el día 3 del próximo Abril, y siendo generalmente mayor la venta del semanario desde esa fecha, les rogamos que modifiquen sus pedidos y hagan el aumento á que hubiere lugar con la posible anticipación, para evitar demora en los envíos.

Plaza de toros de Madrid.—Temporada de 1904.—Las corridas de abono serán cinco, en la siguiente forma:

Primera corrida.—4 de Abril: *Bombita chico* y *Machaquito*.

Segunda.—10 de Abril: *Bombita chico*, *Lagartijo chico* y *Lagartijillo chico*.

Tercera.—17 de Abril: *Bombita chico*, *Machaquito* y *Galito*.

Cuarta.—24 de Abril: *Montes*, *Bombita chico* y *Lagartijo chico*.

Quinta.—1.º de Mayo: *Lagartijillo*, *Lagartijo chico* y *Machaquito*.

Para este abono la empresa ha adquirido ganado de Villamarta, Palha, Parladé, Moreno Santamaría, Pérez de la Concha, Benjumea, Ibarra y Veragua.

Se efectuarán varias corridas extraordinarias y el espada Antonio Fuentes tomará parte en cuantas de esas y de abono se celebren durante el año, una vez restablecido de la herida que sufrió toreando en Zaragoza.

Los precios de localidades y demás condiciones del abono son los mismos que rigieron en años anteriores.

Vitoria.—Las corridas de este año.—Ya ha terminado la confección del cartel de toros para las fe-

rias y fiestas de Agosto, obedeciendo, las combinaciones de matadores y ganado, á las bases que adelanté, no hace mucho, en este periódico.

Los días fijados de dicho mes, son 6, 7 y 8.

José García, *Algabeño*, y Ricardo Torres, *Bombita chico*, trabajarán en la muerte de seis cornúpetos de Veragua, una de las tardes, y otra para despachar lo que envíen las hijas de Aleas.

Y en la tercera función se lidiarán media docenita de *bureles*, procedentes de la ganadería navarra propiedad del Sr. Conde de Espoz y Mina, por las cuadrillas de que son jefes Manuel Jiménez, *Chicuelo*, y José Moreno, *Lagartijillo chico*.—JOAQUÍN BILFOLÁ (*Relance*).

Lisboa.—Según dijimos anteriormente en uno de los últimos números de SOL Y SOMBRA, el domingo de Pascua se inaugurará la nueva temporada en la plaza de Campo Pequeno.

Hasta la fecha, la empresa tiene ya contratados á los matadores de toros Fuentes, *Bombita chico*, *Montes*, *Machaquito*, *Morenito de Algeciras*, *Chicuelo* y *Lagartijo chico*, y los novilleros *Galito chico*, *Revertito*, *Bienvenida* y *Bombita III*, y está en tratos con *Corchaño*.

Respecto al ganado, cuenta ya con cuatro corridas de Emilio Infante, y algunas, sin número determinado, de Luis da Gama, Correia Branco, Duarte de Oliveira y Roberto y Sobrino, debiendo también efectuarse en una corrida el estreno de la nueva ganadería de Vitorino Froes.

En las corridas de abono tomarán parte los caballeros José Bento, Fernando de Oliveira, Manuel Casimiro, Joaquín Alves, Simoes Serra, Eduardo Macedo y José Casimiro, y los banderilleros Theodoro Gonçalves, Jorge Cadete, Silvestre Calabaça, Torres Branco, Manuel dos Santos, Thomas da Rocha y Guillermo Thadeo, siendo posible que en cada corrida alternen también algunos de los de segunda fila.

En la de inauguración lidiarán toros de Emilio Infante *Revertito* y *Bombita III*.

Según referencias, la empresa quiere organizar una corrida para el mes de Junio, á beneficio de los diestros imposibilitados, cediendo la plaza gratuitamente.—CARLOS ABRUO.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneiros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabaquería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

